

In memoriam de Alejandro Rodríguez Urzúa

Desde su llegada a Concepción, a fines de la década del cincuenta (1958), el arquitecto Alejandro Rodríguez Urzúa (1927-1976) tuvo una gran influencia en el desarrollo de la ciudad, dejando como legado una finísima y reconocida obra, como también, la fundación de una Escuela de Arquitectura.

Promotor del trabajo colaborativo, destacan entre otros proyectos, la Casa del Arte de la Universidad de Concepción (1967) junto a O. Cáceres y J. Gutiérrez; o el Colegio Médico (1962) con J. Gutiérrez. También, las céntricas Casa Wooywood (1964) en Víctor Lamas 1240 y la Casa Rodríguez en Lincoyán 345. Obras singulares que aportaron sustancialmente al relato de la nueva arquitectura penquista que se desarrolló después del terremoto de 1960; época caracterizada por el advenimiento de muchos jóvenes arquitectos y arquitectas nacionales en los principios del Movimiento Moderno.

Por otra parte, Rodríguez impulsó junto a los arquitectos Roberto Goycoolea, Pedro Tagle, Víctor Lobos, Alejandro Durán, Osvaldo Cáceres y el artista Eduardo Meissner, la creación de una Escuela de Arquitectura en Concepción. Su gestión como presidente de la Delegación Zonal del Colegio de Arquitectos de Chile A.G. fue clave para convencer al rector Enrique Kirberg de abrir un centro de enseñanza disciplinar en la sede de la otrora Universidad Técnica del Estado (1969), hoy Universidad del Bío-Bío.

Alejandro Rodríguez ejerció en Concepción cerca de 15 años hasta que fue convocado en 1971 por el presidente Salvador Allende a encabezar la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), institución del programa habitacional del MINVU encargada de la postulación y asignación de viviendas de bajo costo durante la Unidad Popular. Fue su vicepresidente hasta 1973. Tres años después, un martes 27 de julio de 1976 a las 17:15 horas, Alejandro Rodríguez -militante PC- salió de su oficina ubicada en el Barrio Bellavista de Santiago con destino a la oficina del ingeniero Carlos Sandor. La reunión nunca se concretó, fue interceptado por agentes de la DINA y llevado al centro de detención Villa Grimaldi. Desde esa tarde se desconoce su paradero.

Revisando literatura reciente encontramos referencias a su trabajo en *La arquitectura de Chile independiente* (2007) de Osvaldo Cáceres o *Memorias de un arquitecto obstinado* (2013) de Miguel Lawner, ambos editados por el arquitecto Pablo Fuentes, en los que estos autores y compañeros de vida no solo reconocen su calidad como arquitecto sino también el compromiso sociopolítico en el desarrollo de su arquitectura y la ciudad. Por otra parte, hoy la obra y pensamiento de Rodríguez ha generado el interés en nuevas generaciones de arquitectos penquistas, lo que se puede reflejar en el libro *Alejandro Presente. Memoria desde la arquitectura* (2016) de los autores Alexander Bustos, Luis Darmendrail y Patricio Zeiss, publicación que sintetiza su vida y obra.

En el marco de la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado simplemente recordar a este arquitecto a través del dibujo y acuarela de la Casa Rodríguez, el que fuera el hogar Rodríguez Whipple en Concepción.